

Bosquejo para el Repaso de la Lección

4to. Trimestre de 2011

El evangelio en Gálatas

Lección 7

(12 de Noviembre de 2011)

El camino a la fe

Pr. Edgar Larco

I. Narración personal - (Ser) (10 minutos)

¿Qué actitudes y prácticas evidencian tu abandono de la niñez? (Gálatas 3:24,25; 1 Corintios 13:11) Ilustra tu respuesta con una historia personal (en parejas o tercetos).

II. Estructuración del aprendizaje (Saber) (30 minutos)

	¿Son Verdaderas o Falsas las siguientes declaraciones? ¿Por qué?	V/F
1.	El pacto entre Dios y Abraham se basó en la fe y no en la ley. ¹ Gálatas 3:6, 14, 17, 18	
2.	La ley y las promesas de Dios están en permanente tensión. ² Gálatas 3:21	
3.	La ley regula la vida dentro del pacto con Dios. ³ Gálatas 3:21; Deuteronomio 6:24	

¹Pablo explica que las promesas del Evangelio fueron confirmadas a Abraham en el pacto, y que la revelación de la ley de Dios 430 años después no alteró las condiciones de ese pacto (cap. 3:6-9, 14-18). "La ley" no tenía el propósito de reemplazar el pacto o de proporcionar otro medio de salvación, sino de ayudar a los hombres a que entendieran las condiciones del pacto de la gracia divina y se apropiaran de ella. "La ley" tenía el propósito de ser un medio -un "ayo"- para guiar a los hombres a la salvación en Cristo de acuerdo con las promesas del pacto (ver comentario de Romanos 10:4), no abrirles otro sendero de salvación" Francis Nichol, ed. *Comentario bíblico adventista*, tomo 6, p. 932

² "La gloria de Cristo es revelada en la ley... La ley y el Evangelio están en perfecta armonía. Se sostienen mutuamente. La ley se presenta con toda su majestad ante la conciencia, haciendo que el pecador sienta su necesidad de Cristo como la propiciación de los pecados. El Evangelio reconoce el poder e inmutabilidad de la ley. "Yo no conocí el pecado sino por la ley", declara Pablo (Romanos 7:7). La convicción del pecado, implantada por la ley, impele al pecador hacia el Salvador." White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 184

³"Como cristianos nos hemos comprometido a realizar y cumplir nuestras responsabilidades, y a mostrar al mundo que tenemos una estrecha relación con Dios... Dios demanda de nosotros perfecta obediencia a su ley, que es la expresión de su carácter. "¿Luego por la fe " invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley (Romanos 3:31)... La promesa es: seréis saciados. Estén colmados vuestros corazones de un intenso anhelo de su justicia, cuya obra Dios declara que es paz, y su efecto reposo y seguridad para siempre (Isaías 32:17)." White, *Mensajes selectos*, tomo 3, pp. 231, 232

4.	La ley de Dios acarrea vida o muerte. ⁴ Gálatas 3:21-25	
5.	Quien es enseñado por el Espíritu no precisa de otro pedagogo. ⁵ Gálatas 3:25; Romanos 8:14, 16	

III. Pensamiento final (Sostener)

“Cuando la mente es atraída a la cruz del Calvario, con visión imperfecta se discierne a Cristo en la oprobiosa cruz. ¿Por qué murió? Debido al pecado. ¿Qué es pecado? La transgresión de la ley. Entonces los ojos se abren para ver el carácter del pecado. La ley es quebrantada, pero no puede perdonar al transgresor. Es nuestro ayo que condena al castigo. ¿Dónde está el remedio? La ley nos lleva a Cristo, que colgó de la cruz para que pudiera impartir su justicia a hombres caídos y pecadores, y de esa manera presentarlos ante su Padre en el carácter justo de Cristo.

Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 401

IV. Autoevaluación - Diálogo metacognitivo (Hacer)

¿Qué fue lo más significativo de la lección? ¿Cómo materializarás lo aprendido?

Pr. Edgar Larco

RECURSOS ESCUELA SABATICA

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

⁴“La ley de Dios... es la expresión de condenación para el pecador. Le incumbe a la ley condenar, pero no hay en ella poder para perdonar o redimir. Fue establecida para vida. Los que caminan en armonía con sus preceptos recibirán la recompensa de su obediencia. Pero acarrea esclavitud y muerte a los que permanecen bajo su condenación.” White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 279, 280

⁵“El pecado no mató a la ley, sino que mató la mente carnal en Pablo... Cuando el pecador examina el gran espejo moral, ve sus defectos de carácter. Se ve a sí mismo tal como es, manchado, contaminado y condenado. Pero sabe que la ley no puede, en ninguna forma, quitar la culpa ni perdonar al transgresor... La ley no es sino el ayo para llevarlo a Cristo... Y cuando Cristo se le revela en la cruz del Calvario... el Espíritu Santo le muestra la actitud de Dios hacia todos los que se arrepienten de sus transgresiones.” White, *Cristo y la ley*, p. 251